

7 DIAS

Querida tia: Supongo que ya te habrás enterado que el día de San Juan Bos-

[co] es el día señalado para que los empleados del espectáculo (tales cine y teatro) celebren sus festejos anuales. Cuando había la unión con más o menos fortuna juntos hacían la fiesta y todos iban a una.

Mas hoy, todos van a dos y hasta hay quien dice que [a tres] aun cuando (almenys a la [vista]

«el tercer no faci res» El caso es que el lunes hubo sesión de cine a granel con entrada gratuita «o bé entrada amb caramel» además del consabido oficio por la mañana y pasacalle y concierto y alguna que otra sardana. Y porque no se dijera que era poco lo bailado hubo el miércoles un baile por cierto muy animado puesto que el miércoles era además, festividad de los del ramo del agua el gas y electricidad. ¡Ah! Pero la fiesta, fiesta fué, sin exageración la que se hizo en memoria de nuestra liberación Y es que este año, el programa

[ma] entre otras muchas cosas que ya son tradicionales en estas fechas gloriosas fué realizado con actos de tipo intelectual inaugurando el Museo y Archivo Municipal, instituciones que honoran el nombre de la ciudad y que visten y dan tono y rezuman calidad. Sí, tia. Son cosas serias un Archivo y un Museo. Son cosas que no se avienen con la guasa y el chungueo Son cosas serias. Por eso tanta gente principal el día tres se dió cita a su acto inaugural. Yo estuve casualmente y, por los clavos de Cristo, te aseguro que jamás

tanta gente había visto reunida en un museo ni nunca jamás pensara que en un momento, un ar-

[chivo] tanta gente cobijara. En el Museo vi piedras, algún jarrón restaurado libros antiguos... y un álbum que fué muy solicitado.

En el Archivo, legajos de papeles a montones que seguramente datan de antes de nuestros Borbo-

[nes] y entre los cuales figura —vean la coincidencia— un curioso documento

que hace al vino referencia el cual, según se desprende de lo que aquel texto reza ya por entonces traía quebraderos de cabeza. Por lo demás, la semana esta vez llegó completa: El viernes nos visitaron marineros de corbeta.

El sábado hubo sesión de films de Arte en el Bahía que comentó Verrié con singular maestría.

Y pese a que a mi entender hubo exceso de sesión ya quisiera que anunciaran una nueva exhibición. Y aún cuando corrí el peli-

[gro] de traspasar la barrera del sueño espectacular, en mi opinión sincera quedó tan interesante la velada del Montclar que hoy quisiera yo exten-

[derme] sobre este particular como quisiera también darte algunos pormenores de la toma posesión de los nuevos regidores. Mas, pues ya la carta pasa de su medida prevista, aquí acaba y se despide «el teu nebot

EL CRONISTA

| |
|---------------------------------|
| Barbería BASART |
| Hotel "LES NOIES" |
| PASTELERIA <i>La Vienesa</i> |

MOVIE TONE

De joven solicité de una casa editora, como a regalo que me correspondía, un libro que si mal no recuerdo, —porque hace mucho que no lo tengo ya— se titulaba «La palabra y sus manifestaciones». Un buen día lo presté a un señor amigo, que me aventajaba en bastantes años, muy docto e ilustre y desde entonces no he podido volver a leer aquel mi libro. Aprovecho de esta oportunidad que me brinda este escrito para que si éste es leído por aquel señor, recuerde que me gustaría poder gustar, de nuevo, la literatura de «La palabra y sus manifestaciones».

Y dejando este preambulo aparte, bien ajeno a la intención de todas estas líneas, es necesario volver a lo que puede aprenderse de la vida real, comparando ciertas maneras de proceder de ésta, con lo expuesto en aquel interesante libro, fruto de profundos estudios como es la palabra y sus manifestaciones.

Porque podemos establecer un parangón entre un griterío escandaloso, inculdo, blasfemo, que se daba por nuestras calles en cierta noche no muy lejana, y ciertos pasajes de aquella obra literaria - científica. De ella se desprende que la palabra en el hombre se fué desarrollando conforme a los ruidos y sonidos inarticulados y confusos que le rodeaban. Hasta se llega a exponer la tesis de que si encerráramos a un recién nacido en un cuarto, aislado en el campo, sin oír otra cosa que el balar de unos corderos, por muchos años que transcurrieran, aquel ser humano no podría emitir otra cosa que el balar de aquellos animales. Afortunadamente miles de años han pasado, y el hombre llegó con su perfección a la culta palabra que le caracteriza como un ser elevado y digno.

Quien no sepa bien hablar que cierre el pico

No se ha pretendido, o mejor, no se pretende dar lecciones de cosas, en estas columnas, a sus lectores, sino a hacerles unos momentos agradables aunque sea con cosas desagradables. Y esta vez corresponde a esto último. Corresponde a aquel griterío escandaloso, ineulto, blasfemo, que se daba por nuestras calles en cierta noche no muy lejana y que hacía asomar la cabeza al exterior de su habitación a un señor, inglés por su apariencia, al que podríamos llamar Mr. Brown, y que se hospedaba en uno de los hoteles de nuestra ciudad, por más añadidura.

Forzosamente para aquellos que tan desafortadamente vociferaban no han debido de pasar los miles de años y se pierden en la lejanía de la prehistoria. Su mundo debe de ser pequeño, cuando no han sabido asimilar los múltiples tonos melódicos que les rodean. La suave entonización del bien hablar. La profunda elocuencia del silencio. La magnitud del gesto comedido, en fin.

Triste suerte la suya, más digna de compasión que de castigo, puesto que de pretender enmendarlos, quizá no se sabría qué partido tomar: si el de una casa correctional con su correspondiente severidad o el de llevarlos junto a los pacíficos corderos para que empezaran su civilización imitando el balido enternecedor de los mismos. A final de cuentas, con algo debería empezarse.

Quizá con una de estas formas adelantáramos algo y entonces Mr. Brown no se vería sorprendido en su sueño, ni tendría que asomar la cabera al exterior tratando de descifrar que significan estos griteríos ensordecedores, nada dignos y menos civilizados todavía.

LORENS

MOTORES DIESEL

MAMCI

Representante exclusivo para la plaza de SAN FELIU DE GUIXOLS

LUIS VERT BARTRINA

Bahia

Restaurante-Bar

1955
FEBRERO
20

TARDE DE 5 A 7
FIESTA INFANTIL de Trajes